

# Lombardo Toledano,

## Nombre de un Tiempo

por José REVUELTAS

A Lombardo Toledano le ocurre frente a sus contemporáneos lo que les ha ocurrido a todas las grandes figuras históricas frente a los suyos. Disputadas por la pasión de unos y otros, tales figuras aparecen fragmentariamente expuestas, cuando no falsificadas dolosamente, y se precisan ojos nuevos, miradas nuevas, para que la personalidad se discrimine de las pequeñas eventualidades, y aparezca total, íntegra, con todas sus raíces y su proyección al descubierto. Hoy Lombardo no es otra cosa que un campo donde chocan los extremos más radicales del odio y del cariño. Los enemigos quisieran destrozarlo, acabarlo, destruirlo hasta sus últimas partículas; los amigos estarían dispuestos a cambiar sus vidas y las de sus familiares por la suya. ¿Quién es este hombre poderoso, nutrido en lo más profundo de la tierra, capaz de promover reacciones de tal especie? Un hombre así no puede ser otra cosa que un hombre histórico, es decir, un hombre que en sí mismo refleja los choques históricos de su tiempo. Por eso es aleccionadora, reconfortante la presencia de Lombardo Toledano: nos indica que estamos viviendo, que estamos combatiendo, y que a México —este México en quien muchos mexicanos no tienen fe y a quien consideran en su fuero interno como país inferior—, le ha tocado dar esa señal de madurez, de riqueza humana que es el contar con un Lombardo Toledano. Es Lombardo el mejor signo de México, su índice más limpio de vitalidad.

Pero recordemos que los hombres no se dan por accidente, y que todo "hombre histórico", tiene a su vez una "razón histórica" de nacimiento. Lombardo nace en México, interpreta a México y en él se desarrolla, porque en México está su campo de cultivo y el campo de desenvolvimiento de sus extraordinarias dotes personales. Quizá de haber nacido en otro país y en otro tiempo, Lombardo no pasara de ser solamente un escritor y pensador excep-

cional; pero el tiempo y el país a que pertenece Lombardo lo han hecho romper esos límites y ser, no sólo un maestro, no sólo un pensador profundo, sino un personaje actuante, un realizador histórico vivo y viviente, que consume en sí mismo su propio ideal humano: "el hombre digno de su misión en la vida, es siempre un acelerador del destino histórico".

Hay que detenerse en estas últimas palabras de Lombardo Toledano para entender y penetrar su ejemplar vocación. Constituirse en un "acelerador del destino histórico", he aquí la tarea inmensa y constructora. Todo lo demás, la profesión concreta, el estudio, la cultura, la actividad pensante, la nutrición física misma y hasta las relaciones personales, subordinarlo a la tarea cósmica y alta; ser un "acelerador", un revolucionador permanente e incansable. Empero, no todas las épocas ni todos los países crean un tipo poderoso de "revolucionador", de "acelerador" del destino histórico. Ha habido épocas amodorradas, mediocres, grises, en que las fuerzas sociales se encuentran como sumergidas en una somnolencia perezosa y estéril. Esas épocas ahogan al "revolucionador", lo aplastan con su indiferencia y su cansancio. Hay, en cambio, otras —la nuestra, donde las transformaciones por venir son las más profundas que ha contemplado la historia humana—, donde la misión de acelerar el proceso histórico se identifica de tal manera con las necesidades mismas de la propia historia, que el hombre actuante, que el ser vivo que entiende de manera cabal su misión, rebasa los límites de su propia persona para convertirse en un signo, en un símbolo, en el nombre de un tiempo.

Lombardo Toledano es el nombre de un tiempo americano. Junto a otros grandes nombres, es el nombre de una época mundial que se llama transición del capitalismo al socialismo, tiempo de la Revolución.

De aquí la pluralidad, la intensidad de contenido que existe en el nombre de maestro que se da a Lombardo Toledano. Maestro, no de filosofía, que también lo es; maestro, no de sociología, que también lo es; maestro, no de derecho, que también lo es. Maestro de lo más importante, de lo más esencial: maestro de los mejores caminos hacia la dignificación del hombre, de los mejores caminos hacia la fecundidad del hombre, de los mejores caminos hacia la armonía y la plenitud del hombre.

¿Cómo ha sido posible, desde el punto de vista del desarrollo personal, digamos, el que Lombardo Toledano haya arribado a esa categoría de "hombre histórico", despersonalizado, de acelerador del devenir, que es? Uno de los representantes de la decadencia mental y de la senectud anímica en el campo de la filosofía, Antonio Caso, comentaba con mal contenido amargura que Lombardo Toledano "es el único caso que registra la historia de las ideas en México, de conversión de un espiritualista y moralista cristiano, al materialismo crudo de los marxistas". Cuando Antonio Caso escribió estas palabras no pudo comprender que estaba extendiendo el certificado de defunción del espiritualismo. La quiebra de Lombardo con el espiritualismo, no fué sólo un signo de madurez ideológica del propio Lombardo, sino un signo de madurez del mismo México, que con Lombardo ganaba uno de los exponentes modernos más vigorosos y combativos del materialismo dialéctico. Al romper Lombardo con el espiritualismo indicaba que México quería encontrar otros caminos para explicarse, para encontrarse, de la misma manera que cuando Gabino Barreda introdujo el positivismo, México justamente deseaba una nueva forma de combatir y nuevas armas ideológicas, filosóficas, para hacer frente a sus tareas de integración nacional.

(Pasa a la pág. 47)

# Lombardo . . .

(Viene de la pág. 14)

¿En qué radican la fuerza, el poder de Vicente Lombardo Toledano? Los pobres e imbéciles reaccionarios están dispuestos a creer que Lombardo está asistido por entidades sobrenaturales. Todos los días lo atacan, lo zahieren, lo calumnian, lo escarnecen y sin embargo, Lombardo está allí, sin abatirse, sin caer. ¿Dónde está su fuerza?, pregúntanse consternados, ¿Quién lo apoya?

Hay, en efecto, un cierto poder "sobrenatural" que otorga su validez y su vigencia a Lombardo Toledano: este poder es la Historia. Pero Lombardo Toledano no hubiese llegado a formar parte de la Historia, no hubiese llegado a ser un creador histórico, si él mismo no condiciona su mentalidad y sus ideas para el cumplimiento de la gran misión que tiene encomendada. Como espiritualista o como cristiano, Lombardo Toledano no sería el hombre que es hoy. Sus convicciones materialistas, marxistas-leninistas, son las que le dan ese poder de colocarse a la altura de los acontecimientos históricos. "El problema de nuestro tiempo —escribió Vicente Lombardo Toledano en sus "Apostillas sobre Platón"—, es el de saber si lo que es puede conservarse o debe necesariamente ser substituido por otra realidad que surge del mismo sér..." "La teoría del sér permanente —continuaba—, es la lógica del mundo estático. La teoría del ser y del no-ser, como entidades coexistentes, es la lógica del mundo en movimiento. La lógica de lo estático es la explicación de la naturaleza y de la historia sin contradicciones. La lógica del movimiento es la explicación de la naturaleza y de la historia que discurren, resolviendo innumerables antinomias". Entre ambas formas de explicarse el mundo exterior, Lombardo eligió la segunda: la que plantea, no la aceptación pasiva de una realidad inmutable, sino el reto valiente y agresivo de una realidad en continuo estado de cambio. Su filosofía no se contentó con explicarse el Universo, sino que quiso transformarlo. Su filosofía no se detuvo en la especulación mental, sino que irrumpió hacia la vida, con juvenil pujanza revolucionaria.

Lombardo Toledano es un intelectual que desprecia la "razón abstrac-

ta", es decir, aquella que no comprueba las creaciones del pensamiento con la realidad. Pero a Lombardo no le basta esta comprobación. El no sólo desea que el pensamiento se compruebe e identifique con la realidad, sino que el pensamiento influya sobre esa misma realidad. De esta suerte crea un "pensamiento mexicano", una interpretación de la realidad mexicana, que no solamente coincide con esa realidad, sino que pretende transformarla. Logra Lombardo Toledano así, como intelectual, dignificar el pensamiento, al revés de los otros intelectuales que lo esterilizan y prostituyen. "La razón viva —afirma— no se detiene ante las antinomias, porque sigue el curso de las contradicciones inherentes a la naturaleza y sabe que su tarea consiste en conocer la unidad superior que deben producir las opuestas".

Esta "razón viva" es la fuerza de Lombardo. Esta razón viva es su porvenir. Es, también, el porvenir y la esperanza de México.

**Nuevo y sensacional libro  
del escritor costarricense,**

**VICENTE SAENZ**

**"COSAS Y HOMBRES  
DE EUROPA"**

**De venta en las más importantes  
librerías y en la Universidad Obrera de México.**

**\$ 4.00 ejemplar**

**Solicite también, del mismo  
autor:**

**"GUION DE HISTORIA CONTEMPORANEA" . . . . . \$ 4.00**

**"ROMPIENDO CÁDENAS" . . . . . 4.00**

**"ESPAÑA HEROICA" . . . . . 4.00**

**"ELOGIO DE FRANCISCO MORAZAN" . . . . . 2.00**

**Distribuidores: EDIAPSA,  
Librería de Cristal.**

**Pérgola del Palacio de Bellas  
Artes, México, D. F.**